

Exposición del libro norteamericano

Con los escritores norteamericanos sucede algo muy curioso: aparentemente, son poco conocidos; en realidad, lo son bastante. Aparecen como poco conocidos porque, si bien conocemos sus obras, muy rara vez sabemos algo de ellos mismos. Sus obras, novelas, poesías, cuentos, dramas, son corrientemente traducidas al castellano; sus biografías o los estudios que sobre ellos se escriben, no se traducen, en cambio, sino rara vez. Y esto, seguramente, porque los editores juzgan, ^{de modo} equivocado, ~~mantener~~ que las biografías de escritores o los estudios literarios no tienen la misma demanda que las obras de creación.

Cualquiera persona con una cultura literaria regular puede citar, sin saber inglés y sin recurrir a texto alguno, una sorprendente cantidad de escritores norteamericanos. Y digo sorprendente porque, después de citarlos, se da uno cuenta de que conoce más de los que suponía. Los nombres de Poe, Whitman, London, Bret Harte, Longfellow, Sinclair Lewis, Dreiser, Waldo Frank, Upton Sinclair, Curwood, Faulkner, Dos Passos, O. Henry, Steinbeck, Mark Twain, Sherwood Anderson, O'Neil, Hemingway, son familiares a muchos lectores de América del Sur y algunos de ellos no sólo son conocidos sino que, como en el caso de London y Bret Harte, han ejercido gran influencia en los escritores de este continente.

Sobre muchos de esos escritores y sobre algunos otros tan importantes como ellos, no conocemos, como ya dije, nada respecto de su vida y formación espiritual y literaria. En este sentido los artículos que Waldo Frank ha dedicado a algunos de ellos en su libro "En la jungla americana" han sido de gran utilidad y deseable sería que las editoriales imitaran a la editorial chilena que se atrevió a hacer traducir y publicar ese libro (Editorial Ercilla).

Esto en lo que se refiere a los escritores norteamericanos. En lo que se refiere a Norte América como país editor se puede asegurar que

Estados Unidos es hoy día el foco editorial más grande y más intenso del mundo, grande no sólo en cantidad sino que también en calidad. Su industria gráfica ha llegado a una perfección extraordinaria, sobre todo en lo que se refiere a las ilustraciones. Sus libros ilustrados, sobre todo los científicos, son la admiración y la tortura de muchos sabios y aficionados a sabios, admiración por su belleza y tortura por sus precios en dólares, que reducidos a pesos chilenos, por ejemplo, resultan casi astronómicos. ¿Qué aficionado a los pájaros no ha oído hablar del libro de R. C. Murphy, "Oceanics Birds of South America", en que aparece un buen número de aves chilenas, admirablemente reproducidas en color? Pero su precio, que llega muy cerca de los dos mil pesos chilenos, hace vacilar a los más audaces.

Una muestra de esa belleza y de esa riqueza editorial podrá ser admirada por nosotros dentro de pocos días. La Comisión de Cooperación Intelectual y la Sociedad de Escritores de Chile, en su afán de conocer y hacer conocer los valores espirituales y estéticos de los países de América, han organizado y celebrarán en uno de los patios de la Universidad de Chile, una exposición del libro norteamericano, en donde podremos apreciar cerca de quinientos ejemplares de diversa índole: literarios, científicos y de arte, escogidos de entre la gran producción norteamericana.

Allá iremos, pues, a mirar y a suspirar.

Manuel Rojas